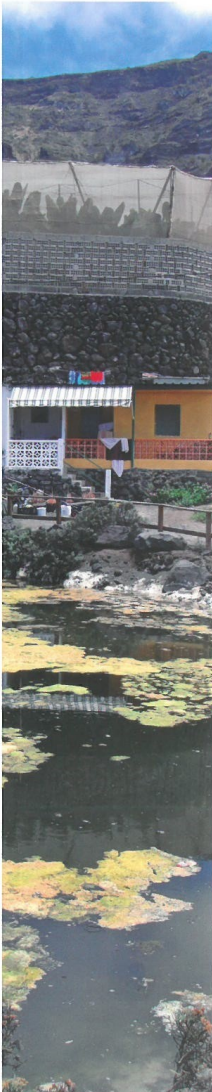


# **paisajes mixtos agricultura + turismo**

**Franja costera  
de los Llanos de Aridane**



# índice

## artículos

**05**  
**rumbos de agujas**

Antonio Rocha Quintero

**07**  
**paisajes mixtos**

José Antonio Sosa Díaz- Saavedra

**11**  
**urbanismo agrícola**

Héctor García Sánchez

**17**  
**los límites imaginarios  
del mundo**

Pedro Romera García

**21**  
**paisaje rationell**

Ángel Casas Suárez

## talleres

**32**  
**sobre-muros**

**48**  
**recorrido diluido**

**52**  
**aplatan-arte**

**54**  
**cultivando  
turistas**

**66**  
**a cota de  
invernadero**

**70**  
**tejiendo  
recorridos**

**78**  
**conex-on**

**80**  
**H 2.0**

**86**  
**frecuencia  
agrícola**

**98**  
**entre muros**

**104**  
**construir la calle**

## los límites imaginarios del mundo\*

Prefiero pensar y escribir del límite en la arquitectura, como en un buen proyecto que se fundamenta en la experiencia y a la vez en la innovación. Un repaso exageradamente esquemático desde el pasado, nos recuerda que el límite o frontera es un lugar energético donde el proyecto de arquitectura se puede afianzar y vigorizar. El espacio fronterizo como elemento de investigación aparece tempranamente en la filosofía griega; los pitagóricos afirman la existencia de un espacio vacío que sería lo que respira el cielo, de manera que así se delimitan las naturalezas; el vacío es una separación de seres constitutivos que permite la existencia de los espacios. Los vacíos garantizaban la discontinuidad <sup>1</sup> de los espacios individuales en la geometrización pitagórica del espacio; en este caso, el espacio fronterizo no tiene ninguna implicación física, fuera de servir de límite entre diferentes cuerpos, pero es un límite vacío <sup>2</sup>. Los conceptos de espacio fronterizo irán modificándose, destacando el expuesto por Aristóteles en sus categorías y en la física. "Porque las partes de un sólido ocupan un determinado espacio y tienen un límite común; se sigue que también las partes del espacio, ocupadas por las partes del sólido, tienen el mismo límite común que las partes del sólido. Así, no sólo el tiempo, sino también el espacio es una cantidad continua, pues sus partes tienen un límite común. El espacio es concebido aquí como la suma total de todos los lugares ocupados por los cuerpos, y el lugar (topos), por el contrario, se concibe como aquella parte del espacio cuyos límites coinciden con los del cuerpo ocupante" <sup>3</sup>.

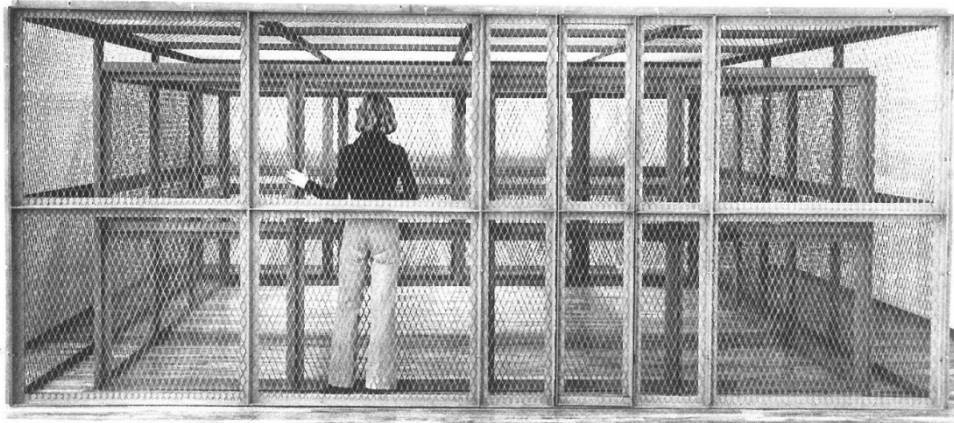
Al tratar de definir la propuesta platónica sobre el espacio límite o fronterizo, en el Timeo leemos lo siguiente: "No nos engañaremos al decir que es una especie de ser invisible e informe, apto para recibir todo y que participa de lo inteligible, aunque de una manera oscura e inexplicable" <sup>4</sup>; es decir, no parece ser una cualidad sino una condición, es lo que no puede decirse, para que sea inaprensible, de manera que ingenuamente se le asocie con el vacío. La postura de Aristóteles se aproxima al espacio fronterizo como topos y como lugar, en el cual actúa como frontera referente; sin embargo en lo platónico el espacio es vacío e idealidad. Como un factor común a la idea antigua del mundo en estas dos concepciones de espacio fronterizo aparece el hecho de que este espacio se entiende como una realidad cerrada.

Para Aristóteles, el espacio fronterizo tiene en sí una estructura natural y cada uno de los cuatro elementos que se distinguen en él -tierra, agua, aire y fuego- tiene un lugar determinado donde debe estar. "Cuando no encuentran obstáculos, cada elemento tiende imperiosamente a su sitio, uno abajo, otro arriba y a las restantes seis direcciones, en este se distinguen partes y tipos que hacen impensable un espacio homogéneo".<sup>5</sup> Un espacio heterogéneo pero determinado por las cualidades de los elementos, así se podría concebir el espacio fronterizo aristotélico como "un campo de fuerzas en el sentido de la física moderna".<sup>6</sup> Josep Muntañola, en su libro *La Arquitectura como lugar* <sup>7</sup>, recuerda la definición aristotélica del espacio así: "El

espacio (topos) es la primera envoltura interior, en reposo, que posee el cuerpo envolvente (o sea el cuerpo que conforma el espacio)... el espacio está en algún espacio, pero no como una cosa está en un lugar, sino como el límite está en lo que limita. Un cuerpo está en el espacio, si tiene otro cuerpo que lo envuelva, si no, no." <sup>8</sup>

Sin embargo, volviendo al marco de la ciencia tal y como la conocemos, se retomará esta historia del espacio frontera en el momento en que se da un segundo paso crucial en la ruptura del modelo cerrado de la antigüedad, con el encuentro del espacio infinito del mundo moderno <sup>9</sup>, un punto en el cual se puede empezar a sugerir el cambio de paradigma de la antigüedad, fruto de la aparición de las nociones newtonianas de tiempo y espacio: "El espacio absoluto, por su propia naturaleza y sin relación alguna con nada externo, permanece siempre similar e inmóvil. El espacio relativo es una dimensión o medida móvil de los espacios absolutos, que nuestros sentidos determinan de acuerdo con su posición con respecto a los cuerpos y que por lo común se toma como espacio inamóvil; tal es la dimensión de un espacio subterráneo, aéreo o celeste, determinado a través de su posición con respecto a la tierra" <sup>10</sup>. Los principios corresponden a un ejercicio intelectual de dominio de la naturaleza a través de reglas que ya se había iniciado con Galileo, pero que sólo llegará a ser desarrollado por Newton.

El efecto de los territorios fronterizos no se ha limitado a un único elemento sino que ha dejado sentir su influencia en toda el área del entorno. "Este carácter limítrofe de la arquitectura y de la música se advierte en el carácter figurativo-simbólico que le es inherente" <sup>11</sup>. Se configura un lugar que no seguirá la referencia morfológica de ninguna de las tramas adyacentes, sino que se genera un espacio híbrido objeto de transformaciones. La palabra "fronterizo" supone una asociación inicial con la idea de espacio exterior, no obstante, asociaré la idea de fronterizo al espacio mezcla de características, de híbrido no estable, pues se revela como una membrana, a través de la cual lo significativo y lo no significativo se intercambian propiedades. La cuestión



1



2

sobre el tamaño del terreno de intervención no limita las posibilidades de configuración espacial, ni restringe a un tipo de estrategia autónoma <sup>13</sup>, más bien al contrario, permite el uso de mecanismos abiertos generados a partir del vacío. El vacío tiene la cualidad de permitir el movimiento, pero más allá de “la mera penetrabilidad, el vacío se puede adjetivar y utilizar como forma de definición del lugar” <sup>14</sup>, imprimiendo carácter al paisaje que lo envuelve.

Los trabajos realizados en el curso 2012/13 de Proyectos Arquitectónicos IV, tratan de investigar nuevos límites imaginarios en la arquitectura que se sitúa en la franja costera de los Llanos de Aridane (La Palma).

\*: En memoria del escritor y filósofo Eugenio Trías. Véase publicación: Trías, Eugenio. Los límites del mundo. Destino, Barcelona, 2000.

#### imagenes

1. Jaula doble de acero, 1974. Acero, 2,1x4x5 m. Museo Boymans-van-Beuningen, Rotterdam, Países Bajos. En LUCIE-SMITH, Edward. Artes visuales en el siglo XX. Editorial Könemann, Colonia, 2000.

2. Mapamundi Facebook. Diciembre 2010. En internet.

#### notas

1. En la ciudad los vacíos articulan y estructuran. La tendencia es garantizar la continuidad de los mismos para construir espacios y sistemas de calidad para el peatón.
2. JAMMER, Max. Conceptos de espacio. México: Grijalbo S.A., 1970, p.31.
3. JAMMER, Max. Op. cit., p. 36.
4. Platón. Diálogos, Timeo o de la naturaleza. México: Porrúa, 1993, p. 687.
5. BOLLNOW, F.O. Hombre y espacio. Barcelona: Labor, 1999, p. 33.
6. BOLLNOW, F.O. Op. cit., p. 34.

7. El proyecto como “specific site”, como defensa del proyecto contextualizado, frente a la arquitectura global objetual.

8. MUNTANOLA, Josep. La arquitectura como lugar. Barcelona: UPC, 1996, p. 24.

9. KOYRE, Alexander. Del mundo cerrado al universo infinito. Madrid: Siglo XXI, 1979, p.67.

10. NEWTON, Isaac. La teoría de la relatividad, sus orígenes e impacto sobre el pensamiento moderno.

Madrid: Alianza, 1995, p. 17.

11. TRIAS, Eugenio. Lógica del límite. Madrid: Circulo de lectores, 2003, p. 91.

12. SOLÁ-MORALES I RUBIÓ, Manuel. Las formas de crecimiento urbano. Barcelona: UPC, 1997, p. 96.

13. ESPAÑOL, J. El orden frágil de la arquitectura. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2001, p.85.

14. ESPUELAS, F. El claro en el bosque. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 1999, p. 35.

**profesores participantes**

José A. Sosa Díaz-Saavedra

Pedro Romera García

Héctor García Sánchez

Ángel Casas Suárez

Juan A. González Pérez

**alumnos de proyectos IV  
curso 2012/13**

**diseño del libro a cargo de**

Claudia Gallo

Daniel Molina Peña

Iraida Rodríguez Matoso

**edición al cuidado de**

Héctor García Sánchez

ISBN: 978-84-616-4988-4



LIP(a)



fotografías de la portada: Angel Casas Sultanz